



## Bienvenidos al segundo número de Landázuri on-line

Animados por la buena acogida y aceptación que tuvo el primer número de *Landázuri on-line!*, este segundo número pone en marcha.

En esta ocasión, se publica una entrevista inédita realizada por el que fue secretario de esta sociedad, Henrike Knörr Borrás, a uno de los últimos alfareros de Álava, Federico Garmendia.

Asimismo, contamos con la colaboración de Santiago Arcediano, quien nos habla del pintor alavés Gustavo de Maeztu.

Nuevamente se anima a todos los socios a que compartan *Landázuri on-line!* con sus colegas, familiares y amigos.

Si tiene sugerencias sobre futuros artículos, desea compartir su opinión sobre un tema determinado o quiere hacernos llegar alguna fotografía, no dude en contactar con la Sociedad Landázuri en la siguiente dirección de correo electrónico:

[pigbi2009@live.com](mailto:pigbi2009@live.com)

Muchas gracias por su atención y disfrute de *Landázuri on-line!*

## Ongi etorriak

## Landazuri on-line

## bigarren zenbakira

Lehen zenbakiak izandako arrakastak bultzaturik, *Landazuri on-line*n bigarren zenbakia martxan jarri dugu.

Oraingo honetan, elkarre honetako idazkari izandako Henrike Knörr Borrás-ek egindako elkarrizketa argitaragabeko bat aurkezten dizuegu: Arabako azken eltzegile izandakoari, Federico Garmendiari egindakoa. Santiago Arcedianoren laguntza dugu ere, Gustavo de Maezturi buruz arituko dena.

Berriz ere, bazkide guztiak animatzen ditugu *Landazuri on-line* bere familia, lagun eta kideei helaraztera.

Artikulu berriak idazteko ideiak badituzue, gai bati buruzko iritzia eman edota argazkiren bat bidali nahi badiguzue, Landazuri Elkarteko helbide honen bidez gurekin kontaktuan jar zaitzekete:

[pigbi2009@live.com](mailto:pigbi2009@live.com)

Mila esker zuen arretagatik eta gozatu *Landazuri on-line*n.





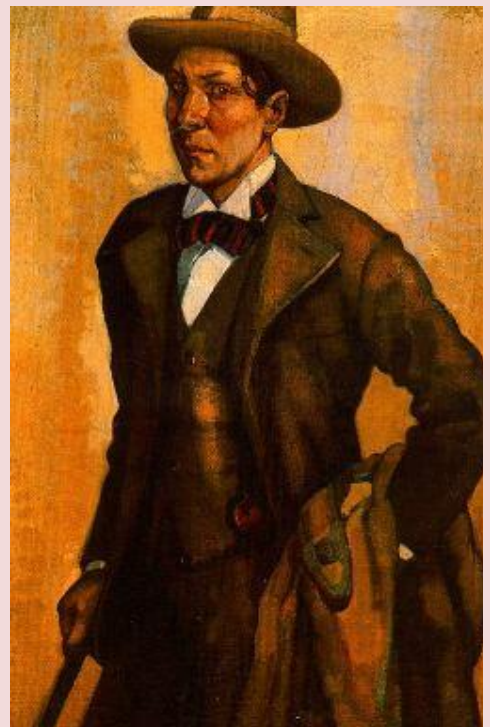
## Una jornada acercándonos a Gustavo de Maeztu

El próximo sábado día ocho de mayo, la Sociedad Landázuri ha organizado una excursión a Estella, donde los asistentes tendrán la oportunidad de visitar el museo Gustavo de Maeztu guiados por Santiago Arcediano, que muy amablemente nos ha facilitado un perfil del pintor alavés, que se expone a continuación:

“Aunque es moneda de uso corriente inscribir al polifacético y simpar Gustavo de Maeztu y Whitney (Vitoria, 30-VIII-1887-Estella, 9-II-1947) como parte integrante de la nómina del arte alavés, en realidad solamente su natalicio en la capital vitoriana lo hace acreedor a tal distinción. Nada debe de su formación pictórica al panorama local. Con siete años se encontraba viviendo en Bilbao en compañía de su madre, Juana, y sus hermanos, Ramiro, María, Ángela y Miguel. El progenitor, Manuel, había fallecido ya por entonces, quedando la familia en graves apuros económicos. Es legendario el escaso aprecio, la iracundia que mostró Gustavo por la apacible y ensimismada ciudad de Vitoria, sentimiento que se atemperó bastante en las postrimerías de su biografía, cuando ya residía en Estella.

María Camino Paredes, autora del más exhaustivo estudio realizado al artista, declara: «la mayor parte de su obra, y la más importante, está integrada por el tema de la figura humana dentro del paisaje». Son figuras y paisajes como nos recuerda la historiadora navarra, antigua directora del Museo Gustavo de Maeztu (Estella), transidos de un evidente simbolismo. Y ello debido a la ambigüedad, cuando no hermetismo, que exhalan muchas de sus composiciones. Tipos humanos que se truecan en atemporales enmarcados en espacios naturales que adquieren «tonalidades de esencia y ensoñación». O como también se ha escrito: «el paisaje, constante a lo largo de su obra, lo eleva a la categoría de monumento natural, tal es la fuerza y majestuosidad en el trazado de sus campos verdes y malvas donde aparecen montañas, valles y árboles como petrificados».

(...) Sensible al espíritu regeneracionista que embarga a las élites intelectuales españolas en el cambio de siglo, con los desastres coloniales de ultramar como poderoso trasfondo de época (infortunios que además le tocaron vivir a él y a toda su familia directamente), Gustavo de Maeztu no puede entender la visión del paisaje, sobre todo su interpretación histórica y emotiva, sin las gentes que lo habitan o lo han habitado. La preocupación por las raíces y lo vernáculo, la imagen de la nación y su destino, la decadencia secular de la cada vez más vieja y rural Castilla, empaparon el arte, la literatura, la cultura y la política de un período de la historia española: la etapa que vivió, conoció y sufrió el mediano de los hermanos Maeztu.



Autorretrato del pintor, hacia 1919.

La huella del 98 aflora vitalmente en la piel y en los pinceles del vitoriano. La historia –intrahistoria, más bien- de un país que se desangra poco a poco al perder los últimos o penúltimos vestigios de una época imperial; un país que toma conciencia histórica de lo que ha sido y no será nunca más. Y como testigo mudo, silente, inmóvil, de aquellas aventuras plenas de dominio antañón queda el paisaje; un paisaje que, con sus arquitecturas, preserva la memoria de aquellos viejos y ya inexistentes esplendores patrios.

Además de prestar atención a tipos y personajes populares, Maeztu, como hiciera Zuloaga, hermana la figura con el paisaje. Lo que viene a ser un sentimiento de época. La España castiza, la de las tipologías populares, capta su sensibilidad pero sin caer en convencionalismos folklóricos al uso. Severidad, consistencia y trascendencia condicionan las exigencias plásticas de un pintor que resulta muy difícil de etiquetar o adscribir a un estilo artístico concreto. ¿Maeztu simbolista? ¿Maeztu expresionista? ¿Maeztu modernista? ¿Cabría hablar también de una metafísica del paisaje y de la figura en Maeztu? Sin duda, fue un artista fecundo, versátil y políedrico. Con muchas corrientes paralelas entrecruzadas en su camino.

(...)Son los suyos unos paisajes arquitecturales, eternos, atemporales. ¿Mineralógicos? Paisajes sin presiones exógenas, sin condicionamientos foráneos. Así la luz irreal de sus composiciones, escasamente deudora de la realidad exterior, refuerza, más si cabe, la recreación de atmósferas especiales. ¿Podría ser entonces la pintura de Gustavo de Maeztu una imagen corpórea y eterna de lo no eterno?”



## Conversaciones ante una dama

El próximo domingo 30 de mayo a las 12:00 pm, la Sociedad Landázuri ha organizado un tándem-conferencia sobre el retrato de doña María Eguilaz del Barco en el museo de Bellas Artes de Vitoria-Gasteiz. Dicha obra pertenece al artista Juan de Amigo (1641-1678), considerado el primer pintor conocido de la ciudad de Vitoria-Gasteiz. Los asistentes a dicha conferencia tendrán el placer de disfrutar del coloquio realizado por dos expertos de esta obra.

Así, el historiador del arte Fernando Bartolomé explicará la trayectoria y biografía del artista; y por otra parte, el historiador y experto en heráldica Juan Vidalabarca hablará sobre la noble dama alavesa retratada en el lienzo, así como sobre su linaje familiar.

Todo ello, tendrá lugar frente al retrato de doña María Eguilaz del Barco.

El retrato apareció en 1989 en un mercado de antigüedades de Roma. De allí, fue hasta la ciudad de Nueva York en el año 2000 y cuatro años más tarde se incorporó a una a una colección privada. En el año 2006, el Departamento de Cultura de la Diputación Foral de Álava lo adquirió y desde entonces está en el Museo de Bellas Artes de Vitoria-Gasteiz.



“Bilbao-Nueva York-Bilbao”, de Kirmen Uribe y “La aventura del Muni”, de Miguel

## Dama baten aurreko elkarrizketa

Maiatzaren 30ean, igandean, goizeko 12etan, Vitoria-Gasteizko Arte Ederren Museoan, Landazuri Elkarteak hitzaldia antolatu du, Maria Eguilaz del Barco Damaren erretratuaren inguruan.

Aipatutako erretratua, Juan de Amigo (1641-1678) artistarena da eta bera da Gasteizko margolaririk ezagunena.

Margolanari buruz, bi adituk hitz egingo dute. Arte-historialari den Fernando Bartolomek, artistari buruz hitz egingo du eta Juan Vidalabarck, historialari eta heraldikan adituak, Dama arabar noble honi buruz eta bere familiari buruz mintzatuko da.

Aipatutako erretratua, Erromako antigualeko- gauzen merkatu batean agertu zen 1989. urtean. Hortik New Yorkera joan zen 2000. urterarte. Lau urte geroago, bilduma pribatu batera joan zen. 2006. urtean, Kultura Sailak erosi zuen eta orduz geroztik Vitoria-Gasteizko arte Ederren Museoan dago.

Oraingo honetan, bi hizlariak, dama noble honen istorioa kontatuko digute eta bere erretratua margotzeko aukera izan zuenarena ere. Gainera dama beraren aurrean egingo dute.

## Landázuri continúa ofreciendo conferencias en la primavera de 2010

Para 2010, la Junta directiva de la Sociedad Landázuri, ha elaborado una serie de ciclos de conferencias.

En el presente mes de mayo, la Sociedad Landázuri ofrece el ciclo “Hombres y mujeres ante la igualdad”, el cual consta de dos conferencias. La primera de ellas tuvo lugar el pasado jueves 6 de mayo bajo el título “Mujer: el laberinto de la femineidad”. Susana Martínez, Directora del Departamento

de Comunicación de EDIREN y educadora social, fue la encargada de liderar esta conferencia y su posterior discusión.

La segunda conferencia se celebrará el próximo jueves 13 de mayo y llevará por título “Hombre: el problema silenciado”.

El objetivo de este ciclo de conferencias es situar el punto de

desarrollo y conflicto en el ejercicio de los roles masculinos y femeninos. Así, ambas charlas invitan a los asistentes a plantearse las siguientes preguntas: ¿por qué mujeres y hombres reaccionamos de diferente manera ante una misma situación?, ¿somos de diferentes planetas?, ¿es posible la igualdad? “Hombre y mujeres ante la igualdad” es un ciclo de conferencias gratuito que se imparte en la Sede de la Sociedad C.C. Landázuri



## Federico Garmendia, alfarero vocacional

### Entrevista inédita por Henrike Knörr

Federico Garmendia me recibe en su taller de la vitoriana calle José Lejarreta. Él se sienta junto al torno. Estamos rodeados de jarras, platos, macetas, etc. Junto a mí está un buen alumno suyo, Francisco Fernández de Jáuregui, que me ayuda en la entrevista, sugiriendo al entrevistado un aspecto u otro de su biografía, aunque Garmendia tiene una memoria privilegiada y no le cuesta hablar del pasado. Se diría que mucho de lo que cuenta lo tiene tan vivo como si hubiera sucedido ayer mismo.

**Henrike Knörr:** Para empezar, dime cuándo y dónde naciste.

**Federico Garmendia.** Nací en Ollerías, barrio de Elosu, junto a Legutiano, en 1922. Mi padre era de allí, y mi madre de Gallarta. Soy el cuarto de ocho hermanos. Mi madre aprendió costura en Legutiano, y luego pasó por Bilbao y por Madrid, hasta que se quedó en Ollerías, donde mi padre tenía posada. Allí se conocieron los dos. Mi madre era una esclava, trabajada muchísimo. Mi hermana es como ella, y nos ha criado a todos. Ahora tiene 87 años, pues nació en 1919.

**H.K.** Tu iniciación en la alfarería es temprana.

**F.G.** Sí. Cuando tenía 8 o 9 años ya estaba haciendo moldes a caldo es decir, con barro líquido.



Federico Garmendia muestra una de sus creaciones.

Ganaba una peseta diaria. Cuando no hacía ese trabajo, iba a cuidar ovejas. De manera que a la escuela fui muy poco. Después, ya con 11 años, trabajaba de seguido en el alfar. No se salía de allí sin rezar el rosario, y mientras se rezaba el rosario hacíamos trébedes que servían para aislar las piezas unas de otras. El dueño era Fructuoso Fernández de Larrinoa, y como él veía que yo podía hacer otras cosas, poco antes de la guerra me dijo: "Métete al torno". Y así fue.

**H.K.** Cuéntame cómo era la vida en el trabajo y fuera del trabajo.

**F.G.** Vivíamos en un buen ambiente. Recuerdo que en la comida cada uno tenía derecho a tres tragos de vino; más no. Pero cuando Fructuoso se enfadaba, no pasaba la botella.

**H.K.** ¿Dónde se vendía la cerámica?

**F.G.** Nosotros éramos fuertes en el Alto Deba, Oñati, etc., y en Zumarraga, Beasain, Tolosa, Hernani, Alsasua, Pamplona y otras zonas. Vendíamos jarras, platos, ollas ciegas, es decir, huchas, orinales, botijos, katilus, jícaras, etc. Íbamos a las tiendas, la venta era sin intermediarios ni almacenes, y tomábamos nota del pedido. Cada dos meses se hacía una hornada, de modo que en total hacíamos cinco o seis hornadas al año. Todas no salían bien. Nosotros lo hacíamos todo. Pedro Sancristóval, el que fue Diputado foral de Cultura, decía que el alfarero lo hace todo, y es verdad. Hacíamos hasta los esmaltes. Fructuoso compraba el cobre, y también el plomo de las cañerías, para los esmaltes. Con plomo, estaño y arena se hacía el esmalte blanco, y con esmalte blanco más óxido de cobre se hacía el esmalte verde. La arena la traíamos del término La Horca, de Bernedo. Y en el monte cogíamos las otacas y las ulagas para cocer (pero en Ollerías no había ulagas). Al terminar la hornada, había una misa, que se llamaba misa de hornada, y

al terminar la hornada, había una misa, que se llamaba misa de hornada, y luego lo celebrábamos con una buena comida. Al encender el horno se rezaba, todo el mundo con la cabeza descubierta, y se hacía una cruz en la puerta del horno. Pensando en la hornada, esa noche no dormíamos, de preocupación. Una vez cocida la hornada, y descargado el horno se hacían las *partintxas* (reparto), para su distribución comercial.



#### **H.K. Háblanos del euskera en Elosu y Ollerías.**

F.G. Elosu era entonces un pueblo euskaldun, aunque los jóvenes ya hablaban el castellano. La gente de mediana edad hablaba el euskera bastante bien. Mis padres siempre hablaban euskera, que yo entendía;

en cambio, de mis hermanos, hablaban euskera algunos, los mayores. Mi padre le llamaba a mi madre Martxelin<sup>1</sup>. En Ollerías apenas se hablaba castellano, salvo en un caserío, habitado por unos de Zigoitia. En Elosu conocí al cura Txomin Jakakortexarena, párroco de Nafarrate, ferviente vasquista. Nosotros íbamos a misa a Elosu, pero, como de Ollerías a Elosu hay 3 km, muchos domingos faltábamos. Éramos en ese punto más fríos, salvo Fructuoso.

#### **H.K. ¿A qué se dedicaba tu padre?**

F.G. Antes de casarse, ayudaba a su padre en la posada. Después fue pastor. Hacía abarcas con piel de oveja. Cortaba la piel según una plantilla y luego con un *abarkizten* hacía unos agujeros, que se llaman *begitas*, por donde se metían las trallas (cordones gruesos). En lugar de calcetines llevaba de media pierna para abajo unas mantas, y todo ello atado con los cordones de la abarca. Era un vasco típico. Andaba siempre con blusa. Mi madre llevaba saya, chambra y delantal. Su hermana tenía una tienda en Bilbao, y le ofrecía vestidos. Pero mi madre le decía: “¡Ay, Andresa! Mucha falta me hace, pero yo no me quito esto”. Mi madre tenía toca y trenzas, larguísimas. A mi padre le gustaba mucho soltarle las trenzas y peinarle, cuando, al acabar todo un día de trabajo, mi madre se sentaba y estaba medio dormida.

#### **República y guerra**

##### **H.K. ¿Cómo se vivía el ambiente electoral en la República?**

F.G. Lo de las elecciones era un potaje. Mis padres procuraban no significarse políticamente, pero seguro que votaban nacionalista. Y había presiones para votar por tal o cual. Antes de 1936, en Ollerías, Fructuoso, que era carlista y jefe de los carlistas, leía *El pensamiento alavés*, y el hijo, José, nacionalista, presidente del batzoki de Legutiano, *Euzkadi*. En Ollerías apenas éramos seis vecinos y cada mañana venían cuatro periódicos: de Bilbao *El liberal*, *Euzkadi* y *El noticiero bilbaino*, y de Vitoria *El pensamiento alavés*. Por cierto que un día, al salir a la carretera a coger el periódico, me atropelló un coche matrícula de Logroño 1016, de Bodegas Bilbainas; por suerte no fue nada grave. Fructuoso y su hijo, después de leer cada cual su periódico, se lo cambiaban, y luego empezaban a discutir. Hasta que Victorina, la mujer de Fructuoso, decidió que los periódicos se leerían después de comer. Para las elecciones, cada partido tenía sus coches para recoger a la gente, pero mis padres siempre iban a votar a pie. Sobre todo en Legutiano, el ambiente estaba muy enconado. Además, allí había republicanos. Uno de los más destacados republicanos era José Vacas, que vivía en Ollerías, buena persona. Era de Salamanca. Cuando se le murió la mujer, se tiró al tren en Vitoria.

##### **H.K. Y llega la guerra.**

F.G. Sí, y nosotros estábamos entre dos fuegos. Caían bombas sobre Ollerías. Nos avisaban tocando campanas. Se quemaron todas las casas, menos donde hoy está el Museo de Cerámica Vasca. Como allí no podíamos seguir, en aquellos días de marzo de 1937 fuimos toda la familia a Ubidea, al caserío Atxikobenta, adonde unos tíos. Cuando venía la aviación franquista, tocaban la campana y toda la gente se refugiaba en una cueva cercana. De Ubidea, bajando Barazar, fuimos a Zeanuri, al barrio de Undurraga, al caserío Aislekoa. Mi madre me mandaba a Zeanuri a por comida, con cartilla de racionamiento. Una bomba la hirió gravemente. La llevaron a Villaro, y luego a Bilbao. Su debilidad, pues acababa de dar a luz a mi hermano José Antonio, y los escasos medios de que se disponía, hicieron que muriera de gangrena en Bilbao. Nosotros estábamos en Lezama. Durante dos años nada supimos de mi hermano José Antonio, a pesar de los esfuerzos de las *emakumes*, que recogían a los niños y los llevaban a Inglaterra, Francia y Rusia. Pero José Antonio, por alguna circunstancia, se quedó en Santurtzi, recogido por una familia. Una tía mía que residía en Santurtzi fue al lavadero y allí se encontró con una mujer que estaba lavando ropa de un niño. Le preguntó: “Milagros, ¿cómo lavas ropa de niño?”, porque sabía que tenía una hija, y ella le respondió que era de un niño perdido. La tía nos llamó y resultó ser José Antonio. Como es natural, para aquella familia fue muy doloroso desprenderse del niño. La primera vez que mi padre fue a Santurtzi le dijeron: “¿Es usted el padre del niño? ¡No nos lo quite!”, y volvió a casa sin el niño. Después, el niño vino para unos días, hasta que por mutuo acuerdo ya volvió para siempre. La mujer de Santurtzi donde le habían recogido era sastra, y le vestía al niño muy bien, aunque con retazos.

### H.K. La pobreza era grande.

F.G. Sí. Fructuoso (de Ullibarri Ganboa), antes de marcharnos a Bilbao, guardó sus monedas, de oro y plata, en tubos de plomo que se compraban viejos en la chatarrería y que se empleaban para hacer esmalte blanco destinado a bañar la cerámica y lo enterró todo. Cuando volvimos de Bilbao, la casa se había caído, y Fructuoso busca que te busca sus monedas, hasta encontrarlas. Nosotros le veíamos, sin saber qué hacía. En cambio, mi padre había enterrado billetes del Gobierno de Euskadi, y al volver, la humedad los había estropeado.



### H.K. ¿Cómo viviste aquellas semanas de angustia, de Zeanuri a Bilbao?

F.G. La necesidad era enorme. Robábamos comida en almacenes y en huertas, como todo el mundo. El ambiente en Bilbao era de desmoralización. El ejército de los sublevados atacaba con toda clase de armamento, y de los aviones caían bombas sin parar. Recuerdo muy bien los caseríos de Artxanda en llamas.

### H.K. Y entonces volvéis al pueblo.

F.G. Sí. Volvimos a Ollerías y a Elosu. Todo estaba destrozado. Había cadáveres en las huertas. Pero eso no nos asustaba. Llorábamos sobre todo por la madre [al hablar de su madre a Garmendia se le humedecen los ojos]. Fuimos al caserío Oralde, de Elosu. Éramos tres familias. Elosu estaba mejor que Ollerías. No teníamos nada, porque los republicanos nos habían requisado todo. Mi padre había enterrado cierto dinero en la tierra. Para sobrevivir, íbamos al monte y cogíamos cartuchos y toda clase de chatarra. Los viernes venía un chatarrero de Vitoria, que nos pagaba 65 céntimos el kilo de latón. El hierro era más barato. El cobre de las bombas de mano se pagaba bien. De modo que cada semana podíamos ganar hasta 100 pesetas. En muchos sitios encontrabas cadáveres, por ejemplo, junto a la cruz de Zestafe. Otras veces mendigábamos; teníamos una especie de salvoconducto del gobernador para mendigar; mi hermana iba con una yegua por los pueblos a pedir por las casas. Y además, los vecinos de la Llanada tenían que dar una de cada veinte gallinas a los tenedores de salvoconducto. Había un sistema de reparto.



Federico Garmendia junto a su esposa

### H.K. Y poco a poco, vuestra situación mejoraba.

F.G. Mi padre era rebañero. Le llamaban Pastortxu. Con un poco de esfuerzo se hizo con unas veinte ovejas. Entretanto, yo fui con Fructuoso a Agurain, para cocer cerámica. Para hacer cacharros cocíamos en el horno de la Cerámica Alavesa de Agurain, propiedad de Dimas Ugarte. Éste le dejaba a Fructuoso una parte, sin cobrarle alquiler y allí nos arreglábamos. Hasta que Fructuoso compró una casa vieja en Narbaxa. Hicimos el horno, después los tornos. El hijo de Fructuoso, José, nacionalista, ex presidente del batzoki de Legutiano, estaba preso, y tardó en regresar de la cárcel. En Narbaxa se vivía, pero no tan bien.

### H.K. Y entonces vas a la mili.

F.G. Estuve en Vitoria, en el Regimiento 25, de la calle Paz. Cuando entré no dije que era alfarero.

### H.K. ¿Quizá porque la de alfarero era una profesión no bien considerada?

F.G. No lo sé. El caso es que estuve tres años de soldado. Enseguida me hicieron furriel. Yo vivía bastante bien. Casi no quería que me licenciaran. Me limpiaban las botas y todo. Tenía una novia que era de Elorriaga. Los amigos dábamos nombres diferentes a las chicas, y el cartero estaba al tanto para cuando llegaban las cartas. Yo correspondía al cartero con un chusco, que era mucho. Yo estaba canso de hacer guardias. Había un brigada de Murgia, amigo de mi hermano. Un día me dice: "Garmendia, entrega la ropa y vete a casa". Yo le dije: "Pero me han hecho cabo". Y él: "¡Ya se ha jo... todo!". Así que tuve que estar toda la mili en el cuartel.

## Matrimonio



### H.K. Antes de la mili, ¿conocías Vitoria?

**F.G.** Apenas. Venía con mi padre a vender las "ovejas viejas", a pie, el día de Santiago. En una ocasión vine a Lopidana a sacar remolachas; ganábamos 10 pesetas al día, de lunes a sábado. Vitoria me parecía una gran ciudad.

### H.K. Vuelta a Narbaxa, después de la mili.

**F.G.** Sí, vuelta al trabajo. Entonces tenía otra novia, Irene, de Ozaeta. Era de casa buena. Venía a verme en coche, cosa rara entonces.

### H.K. Hasta que conoces a tu mujer.

**F.G.** Mi mujer, Prepedigna, de Manurga, era cocinera en casa Félix Orbea, fabricante de cartuchos. Muchas veces yo iba en bicicleta de Narbaxa a Manurga y de Narbaxa a Vitoria. Nos casamos en 1948 y vivimos en Narbaxa. El viaje de novios lo hicimos en tren, con el quilométrico (y nos sobraron 2.000 km). Fuimos a Zaragoza y Barcelona. En Barcelona nosotros decíamos: "¡Vitoria sí es pequeña!". Los primos, que tenían La pensión vasca, nos decían: "Vais a llevar un catalán", y así fue. Pero al ponerse ella mal con los embarazos, dejó de trabajar. Los primeros embarazos no fueron bien, pues las criaturas se nos morían.

### H.K. Tú eras obrero.

**F.G.** Hasta que me hice socio de José. Pero él murió, y entonces me puse de socio con su hijo. Después de unos años en que la cosa no iba bien, se deshizo la sociedad y me trasladé a Vitoria, donde me establecí por mi cuenta. Y poco tiempo después, en 1977, entré de profesor de alfarería en la Escuela de Artes y Oficios, a sugerencia de Félix Lascaray, que era de la Junta. Me propuso un contrato por diez años y jubilación. Pero salió una Orden ministerial que obligaba a estar trabajando quince años para la jubilación. En realidad yo estuve dieciséis. Ricardo Buesa, el secretario, me dijo que siguiera cinco años más, y yo le dije: "Que trabaje Ruton" (que era una anuncio de un electrodoméstico por entonces). El caso es que mi jubilación ha quedado en lo mínimo como autónomo, porque dejaban de cotizar cuatro meses al año, el tiempo de vacaciones.

### H.K. ¿Cuál es el presente y el futuro de la cerámica?

**F.G.** Malo, y cada vez peor. Por una parte, vinieron los plásticos, que nos mataron. Después, el Duralex. Luego hay que tener en cuenta que ya en todas las casas hay agua corriente. Y finalmente, los hipermercados y las tiendas de los chinos. Y a los jóvenes la cerámica no les atrae; ésa es la triste realidad.



## Henrike Knörr Borrás, reseña biográfica

Henrike Knörr nació en Tarragona el 2 de marzo de 1947, y residió en Vitoria-Gasteiz (País Vasco) desde los 6 años. Se licenció en Filosofía y Letras, en la sección de Filosofía Pura, el año 1981, en la Universidad Complutense de Madrid. (...) Obtuvo el grado de Doctor en 1987, en la Universidad del País Vasco, con una Tesis sobre el diccionario manuscrito de Maurice Harriet, trabajo dirigido por Luis Michelena.

Fue académico numerario de la Real Academia de la Lengua Vasca-Euskaltzaindia desde los 28 años, donde ostentó diversos cargos. Su último cargo en Euskaltzaindia fue el de Director de la Sección de Investigación.

Asimismo, fue catedrático de Filología Vasca de la Universidad del País Vasco, de cuyo Departamento de Lingüística y Estudios Vascos fue director.

Publicó numerosos artículos en diarios como El País, El Correo o El Diario Vasco y escribió algunos libros (entre ellos, "El euskera alavés" y "Lo que hay que saber sobre la lengua vasca en Álava"). Sus campos de interés preferente son los nombres vascos de persona y de lugar, historia de la lengua, textos antiguos, etc.

Falleció el 30 de abril de 2008 en Vitoria-Gasteiz.





## Recomendaciones Landázuri: “La ruta de la piedra”

Autor: Luis M. Martínez Torres  
Leioa: UPV/EHU, 2009  
79 páginas.

Esta “guía comentada e ilustrada para aprender caminando y no perderse en el camino” nos anima a recorrer el camino medieval desde las canteras antiguas de Ajarte, de donde se sacaron las piedras para la Catedral Vieja de Vitoria-Gasteiz, hasta dicho templo.

En cada parada se describe algún concepto o idea referente a las piedras, su transporte, el camino, etc., y después se realizan algunos comentarios relacionados, o no, con la descripción previa.

Es ésta una guía para llevar en el bolsillo durante una excursión didáctica y entretenida que puede realizarse cómodamente en menos de cinco horas de plácido paseo.

Una buena idea fantásticamente ejecutada.

## Landázuri en los medios

La Sociedad Cívico Cultural Landázuri continúa su relación con los medios de comunicación locales.

Todos los lunes está presente en el diario EL CORREO con su sección “Nuestro patrimonio”; así como cada jueves a las 18:30 horas, participa en Radio Vitoria en su programa “Objetivo Álava” (frecuencia modulada/FM 104.1 mega hercios y Onda Media 1.602 kilociclos).

La Sociedad Landázuri invita y anima a los alaveses a que pongan atención a estas secciones de los medios de la capital alavesa.

Sociedad Cívico-Cultural Landázuri · Apartado de Correos 828 · 01080 VITORIA-GASTEIZ

Sede social: C/ Las Escuelas, 10-1º · 01001 VITORIA-GASTEIZ

Teléfono 620 95 66 88 · Correo electrónico: sociedadlandazuri@hotmail.com · Web: www.landazuri.com

Landazuri Kultura eta Gizalegearen aldeko Elkartea · 828 Posta kutxatila · 01080 VITORIA-GASTEIZ

Elkartearen egoitza: Las Escuelas kalea, 10-1º · 01001 VITORIA-GASTEIZ

Telefonoa 620 95 66 88 · Posta elektronikoa: sociedadlandazuri@hotmail.com · Web: www.landazuri.com